

## Quinteto de Viento

*Paula Mier, flauta*  
*Carlos Blanco, oboe*  
*Ana Pérez Marín, clarinete*  
*Julio Blanco, trompa*  
*Marta Álvarez, fagot*

*Con la colaboración de*  
**José Ferrer Enguïdanos, flauta**  
**José Rodrigo Roglá, trompa**

**FRANCISCO GARCÍA ÁLVAREZ (1959)**

*Variaciones sobre una nota*

**ANTONIO NOGUERA (1963)**

*Homenaje a Arturo Dúo Vital, en el centenario de su nacimiento*  
*Allegro Moderato*  
*Aria elegíaca y Coral figurado*  
*Scherzo. Allegro molto. Trio. Fuguetta*

**JUAN JOSÉ MIER (1947-1997)**

*Cuarteto nº 1 (2 flautas, clarinete, fagot)\**

I

II

III

**EDUARDO RINCÓN (1924)**

*Meditación (Sexteto de viento)\**

\* ESTRENO ABSOLUTO

19 de diciembre de 2011. 20 horas

### *Paula Mier, flauta*

Realiza sus estudios superiores en el Conservatorio Superior Juan Crisóstomo de Arriaga en Bilbao con el profesor Freyr Sigurjonsson. Posteriormente completa sus estudios en Alemania con Robert Winn. Ha realizado diversos cursos de perfeccionamiento con prestigiosos especialistas. Forma parte del Trío New Gates con la arpista María José Jeanin y la violista Rosa San Martín. En la actualidad es profesora de flauta travesera en el Conservatorio Profesional de Música de Torrelavega y colabora con el proyecto Percepción Integral de la Música a través de la Estimulación Sensorial desarrollado por Caja Cantabria y la Universidad de Cantabria. Ha sido becaria de la Fundación Botín.

### *Carlos Blanco, oboe*

Realiza el Grado Superior en el Conservatorio Superior de Música Eduardo Martínez Torner de Oviedo bajo la dirección de José Ferrer, finalizándolo en el 2006 con Matrícula de Honor, y amplía su formación con un postgrado de Experto Universitario en Análisis e Interpretación Musical de la Universidad de Oviedo con el profesor Juan Ferriol (Solista OSPA). Ha sido galardonado en varios concursos nacionales y ha actuado con numerosas orquestas, como la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias (OSPA), la Orquesta Nacional de España (ONE). Actualmente, forma parte del Dúo Abeltenea con la pianista Silvia Carrera y continúa su perfeccionamiento oboístico con Rafael Tamarit (Solista ONE). Es profesor de oboe en el conservatorio de Torrelavega. Es becario de la Fundación Botín.

### *Ana Pérez Marín, clarinete*

Realizó estudios superiores en el Conservatorio Superior Eduardo Martínez Torner de Oviedo con el profesor Andreas Weisgerber, finalizando con matrícula de honor. Ha realizado cursos de perfeccionamiento con los más prestigiosos especialistas y ha formado parte, entre otras formaciones, de la Joven Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias. Ha participado en diversos concursos de música de cámara, obteniendo diploma de honor en el Torneo Internacional de Música de Zaragoza y la segunda posición en el concurso Paper de música de Capedalles. Actualmente colabora como clarinete con la orquesta Sabugo Filarmonía y es profesora de dicho instrumento en la Escuela Municipal de Música de Oviedo.

### *Julio Blanco, trompa*

Realiza estudios superiores en el Conservatorio Superior de Madrid, con el catedrático Francisco Burguera y en el Conservatorio Superior Eduardo Martínez Torner de Oviedo con el profesor José Rodrigo, finalizando con altas calificaciones. Ha recibido clases de los mejores especialistas. Ha colaborado con diversas formaciones, entre ellas Orquesta Europa Concentus Musicus, Compañía Lírica de Madrid, Orquesta Sinfónica de RTV, etc. Es de destacar el trabajo que ha realizado con el violinista Fernando Fernández y la pianista Itziar Aguirre, abordando las obras más características de esta formación. Actualmente es profesor de trompa y música de cámara en el Conservatorio Jesús de Monasterio y el Conservatorio de Torrelavega.

### *Marta Álvarez, fagot*

Realiza estudios de grado superior en el Conservatorio Superior de Música Eduardo Martínez Torner de Oviedo y de perfeccionamiento con Enrique Abargues y otros prestigiosos especialistas. Ha sido miembro de diversas agrupaciones orquestales, como la Joven Orquesta del Principado de Asturias o la Joven Orquesta Nacional de España y ha colaborado con muchas otras, realizando también conciertos como solista. Ha ganado el I Concurso para Jóvenes Intérpretes de Avilés con el Grupo Camerata Avilesina. Actualmente es profesora por oposición en el Conservatorio Jesús de Monasterio de Santander.

### *José Ferrer Enguïdanos, flauta*

Nace en Valencia y comienza sus estudios musicales en el Conservatorio Profesional de Música de Valencia con el profesor Ángel Marzal, finalizándolos en el Conservatorio Superior de Música de Valencia con la profesora M<sup>a</sup> Dolores Tomás. Paralelamente amplía estudios con Juana Guillem y Vicent Morelló. Ha realizado cursos de perfeccionamiento con Andrés Carreres, Juana Guillem, Antonio Arias Gago del Molino, Salvador Espasa, Ramón Cabero y Benoit Fromanger. Ha formado parte de la Orquesta Europea y Mediterránea, de la Orquesta Santa Cecilia de Valencia, o recientemente la Orquesta Sinfónica de Burgos. También ha actuado con la Banda Municipal de Castellón y con la Banda Ciudad de Burgos. Ha sido profesor del Conservatorio Municipal “Antonio de Cabezón” de Burgos y del Conservatorio de Música de Torrelavega del que en la actualidad es profesor de flauta travesera.

### *José Rodrigo Roglá, trompa*

Cursa estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de Valencia bajo la dirección del profesor José Rosell. Realiza cursos de perfeccionamiento de la técnica instrumental con los profesores M. Höltzel (Salzburgo), A. Haltead (Londres) y Vicente Zarzo (Valencia). Ha colaborado con diversas orquestas de ámbito nacional, Orquesta Nacional de España, Orquesta Ciudad de Granada, Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta Sinfónica de Euskadi, etc. Ha sido profesor-colaborador de la Joven Orquesta del Principado de Asturias (JOSPA), de los cursos de la Fundación Magistralía, del master universitario “Análisis e Interpretación Musical” de la Universidad de Oviedo, etc. Fue trompa solista de la Orquesta Sinfónica de Asturias (OSA), trompa co-principal de la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias (OSPA) y profesor del Conservatorio Julián Orbón de Avilés. En la actualidad es profesor en el Conservatorio Superior Eduardo Martínez Torner de Oviedo.



## Quinteto de Viento

19 DE DICIEMBRE DE 2011. 20 HORAS



WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG



M Ú S I C A

# ANTOLOGÍA DE COMPOSITORES DE CANTABRIA Quinteto de Viento

**La música de cámara en Cantabria**  
La madurez y sensibilidad musical de una sociedad bien podría medirse por la temperatura de su música camerística, contemplada bajo dos vertientes, la interpretativa y la creativa. En Cantabria –más allá de la visita de formaciones foráneas (FIS, Música y Academia, la propia Fundación Botín...), lo que también suma, claro–, en cuanto a la primera, es decir, en lo que se refiere a la existencia de agrupaciones autóctonas más o menos estables especializadas en esta modalidad, el número no es todo lo abundante que quisiéramos; sin embargo, en lo creativo asistimos a uno de los periodos más prolíficos de nuestra historia musical. En efecto, en lo que atañe a la producción de nuevo repertorio de cámara, el concierto de hoy, centrado en la agrupación de viento y que ofrece solo una muestra de la labor que vienen desarrollando en las últimas décadas nuestros compositores, nos permitirá constatar que se puede hablar de una pujanza que no siempre acaeció y, por consiguiente, celebrar una actual época de florecimiento de este tipo de música en nuestra región.

**Breve repaso histórico**  
Cuando rastreamos en busca de repertorio cántabro cabalmente camerístico nos cuesta ir más allá del siglo veinte, e incluso, dentro de este, más atrás de su segunda mitad. Así, en los siglos XVIII y XIX, época de buena parte de las obras cimera del género

(Haydn, Mozart, Beethoven, Schubert...), aquí la actividad musical culta se circunscribe casi exclusivamente a la capilla de la Catedral, con la labor del gran maestro García de Carrasquedo (1734-1812) y sus sucesores, donde el repertorio es sacro, y no cabría considerarlo nunca camerístico. Jesús de Monasterio (1836-1903) es autor de diversas piezas para violín y piano pero, desafortunadamente, siendo virtuoso violinista y sólido compositor, no añadió a su catálogo ningún trío, cuarteto o cualquiera otra modalidad de las de más alto rango camerístico. Isidro Alegría (1852-1913), organista en Santa Lucía a finales del siglo XIX, es autor de *Dos danzas para sexteto*, de un *Momento musical para dos violines y contrabajo*, y de una *Sonata para violín y piano*, títulos todos pendientes de revisar y valorar. Un poco después, tenemos noticia de un *Cuarteto en la, para instrumentos de arco*, de Francisco Cotarelo (1884-1943), escrito y estrenado en Santander en 1910, cuando el autor residía aquí, antes de sacar plaza en el Conservatorio de San Sebastián, partitura que se da por perdida, al menos por el momento. En la década de los veinte encontramos algunos sextetos de Antonio Gorostiaga (1899-1970) (*Danzas montañesas; Pequeñas rapsodias montañesa y vascongada...*), pero se trata de una música más atenta a experiencias decimonónicas no precisamente ambiciosas (como sucede años antes con

la transcripción para sexteto de *La Tierruca, pequeño potpourri de aires montañeses*, de A. Santamaría, de 1895, y otros títulos similares), que al gran repertorio. En realidad, a falta de poder consultar algún día una *Sonata para violín y piano* de Cándido Alegría (1887-1976), escrita hacia 1930, debemos concluir que los primeros títulos camerísticos de alto nivel en el pasado siglo se los debemos a Arturo Dúo Vital (1901-1964), con su *Trío en re mayor*, para flauta, violonchelo y piano, de 1951, su *Cuarteto en sol*, para violín, viola, violonchelo y piano, del año siguiente, y su *Sonatina*, un interesante quinteto de viento fechado en 1955. A partir de estos títulos constatamos una tendencia a la normalización de aquella previa situación de penuria creativa camerística, con las aportaciones de Samperio, José Manuel Fernández, y otros –entre ellos los autores que escucharemos esta noche–, casos todos que constituyen ejemplos con peso específico, y equiparables sin dificultad a lo que se está escribiendo en el conjunto del país en esos mismos momentos.

**Cuatro voces, cuatro colores**  
Por todo ello, el concierto de hoy añade al interés concreto de la escucha de un determinado grupo de obras el del conocimiento de cuatro aportaciones, cuatro voces diversas en enfoques y estilos, al corpus histórico de esta modalidad en nuestra región.

Respecto a las *Variaciones sobre una nota*, de Francisco García Álvarez (1959), para quinteto de viento clásico, es decir, flauta, oboe, clarinete, trompa y fagot, cuyo estreno se produjo en 2009, por el Quinteto Arturo Dúo Vital, nos encontramos ante una breve obra (algo menos de cuatro minutos), desarrollada en siete variaciones, que parte del tema que escucharemos en los veinte segundos iniciales. En él, una única nota, esa a la que alude el título de la pieza, un si bemol, se pasea por los cinco instrumentos estableciendo un chispeante juego de intensidades y ritmos. El propio autor apuntaba lo siguiente sobre esta singular idea, en las notas al programa del mencionado estreno: “Las variaciones sobre una nota responden a una necesidad máxima de síntesis, un pretexto para hacer música con casi nada. Después de usar temas, motivos, células... escribí, en 2003, *Variaciones sobre un acorde*, para fagot, violín, viola y violonchelo, y en 2009, *Variaciones sobre una nota*, para quinteto de viento (...). La nota es, por ahora, lo más escueto que podemos tomar como punto de partida, sin entrar en falsas ideas fractales, para crear una obra musical. Cuando encuentre algo más pequeño, con entidad propia, trataré de utilizarlo como elemento generador de una nueva obra musical”. Será interesante seguir a lo largo de esas siete breves variaciones las evoluciones de esa única nota y los recursos que pone en juego el autor para darle vida. El *Homenaje a Arturo Dúo Vital, en el*

*centenario de su nacimiento*, de Antonio Noguera (1963), está dedicado al Quinteto Sirius, integrado por los profesores del conservatorio Ataúlfo Argenta de Santander, Myriam Jaurena (flauta), David Tejero (oboe), Antonio Gutiérrez Llata (clarinete) Ángel Gomarín (trompa) y Fernando Aja (fagot). La pieza está fechada en enero de 2001 y se estrenó el 28 de noviembre de ese mismo año, en el Palacio de Festivales de Santander (Sala Pereda), dentro del *III Ciclo de creación musical en Cantabria*. Como siempre en Noguera, la sonoridad de esta obra “de tintes clásicos” en palabras del propio compositor, tiende a ser densa, con una escritura muy solvente en lo técnico, sustentada por una estructura formal sólida. En el primer movimiento (Allegro moderato) se alternan fragmentos solistas a los que responde el resto del grupo –como el de trompa que abre la pieza–, con pasajes de escritura contrapuntística en los que se dan cita ágiles imitaciones, a veces de carácter literal, a veces adscribibles a otras tipologías propias de la técnica imitativa (por movimiento contrario, etcétera). El segundo tiempo arranca con un “Aria de carácter elegíaco” que se transforma luego en un coral figurado. La escritura reposada, serena, y la utilización del corno inglés –que ya había hecho su aparición en el primer movimiento–, sumada ahora a la del clarinete bajo, en sustitución del oboe y del clarinete soprano respectivamente (el clarinete soprano es el de uso más habitual;

Noguera también recurre en otro momento de esta obra a un tercer tipo de clarinete, el contralto), confiere al fragmento un carácter melancólico. El tercer y último movimiento es un scherzo recorrido en su integridad por los intervalos de cuarta y de quinta, formando un motivo, a veces ascendente a veces descendente, tratado y desarrollado de nuevo por medio del contrapunto imitativo. La sección central del scherzo (el trío) es una *fuguetta*, con lo que hablamos otra vez de una modalidad de tipo imitativo-contrapuntístico. La obra concluye con un recuerdo del pasaje melancólico que se escuchó en el segundo tiempo y desemboca en un repetido re agudo de la flauta que acabará por extinguirse en el silencio, cerrándose con esta poética idea la evocación de la figura del gran maestro cántabro Dúo Vital que inspira la pieza. Con una formación algo particular, pues a los consabidos fagot, clarinete en si bemol y flauta en do, se añade, completando el cuarteto, una segunda flauta en sol (más grave que la habitual en do), el *Cuarteto nº 1 para instrumentos de viento*, de Juan José Mier (1947-1997), tiene una duración de unos veinticinco minutos, está fechado en septiembre de 1994 y, si nuestros datos son correctos, será hoy la primera vez que se interpretará en público. El caso de Mier es el no muy común de un compositor que siente la llamada creativa algo tardíamente, hacia los cuarenta años de edad (sus primeras

obras, todavía poco ambiciosas, datan de finales de los ochenta y principios de los noventa). Sin embargo, en apenas una década, hasta su triste e inesperada y prematura muerte, consigue Mier plasmar medio centenar de títulos, muchos de ellos de considerable extensión y ambición estética, en una explosión de honda creatividad impregnada siempre de un humanismo igualmente hondo. Como muestra de esta febril actividad, diremos que unos pocos meses antes o unos pocos meses después de la fecha de escritura de la obra que hoy escucharemos Mier también compuso ‘En los límites’, para piano (diciembre de 1994), ‘La pasión de las palabras’, para órgano (enero de 1995), y ‘Gloria’, para dos coros y orquesta de cuerda con arpa, celesta y percusión (febrero de 1995), obras todas que oscilan entre los veinte y los treinta minutos de duración. El cuarteto que nos ocupa consta de tres movimientos, pero antes que describirlos prefiero hacer una observación de carácter general sobre este título y, por extensión, sobre el conjunto de la obra de nuestro compositor: la forma en Mier nunca es innovadora, como tampoco lo son las combinaciones armónicas o rítmicas que utiliza. Así, su gramática es siempre sencilla, a veces incluso ingenua; los materiales y recursos que emplea son de uso habitual desde el impresionismo, es decir, desde finales del siglo XIX... Sin embargo, con esos elementos nada novedosos, consigue el compositor dar con un

lenguaje personal, muy cálido, capaz de decir cosas, creo, a un variado espectro de oyentes. Son muy característicos de su escritura, por ejemplo, esos largos fragmentos en los que la repetición de sencillos motivos va generando una inercia que, pasado un punto crítico, logra fraguar una intensa emoción en el receptor. Acaso esta característica, esa sinceridad, ese lenguaje directo pero profundo, sea, precisamente, el gran valor de la música de este autor... La obra de hoy, al menos el ejemplar fotocopiado que se conserva en la biblioteca de la Fundación Botín, está dedicada a Jaime Martín, gran flautista santanderino afincado en Londres. Autor de un abundante catálogo camerístico, Eduardo Rincón (1924) se ha convertido felizmente en el decano de los compositores de Cantabria, cuando va camino de unos magníficos noventa años. *Meditación*, fechada en junio de este mismo año 2011 que ahora termina, está escrita ex profeso para el concierto de hoy; asistimos, pues, a su estreno absoluto. Con una duración de unos once minutos, en un solo movimiento sin interrupción, la pieza aparece cruzada por el enigmático motivo de tres notas –la primera y la tercera iguales, la segunda un pequeño escalón por encima– de la Danza o Baila de Ibio, que todo cántabro habrá oído alguna vez desde que la recuperará (hay quien dice “inventara”, pero esa es otra historia) Matilde de la Torre, avanzada del feminismo, activa escritora y folclorista de Cabezón, allá por los años treinta.

Pero dejemos a Rincón hablarnos de su obra: “Hace muchos años que escuché por primera vez la danza de Ibio, y el sencillo intervalo de segunda quedó clavado en mi cabeza. ¿Cómo algo tan simple, tan primitivo, podía encerrar tal fuerza, tal dramatismo? Años más tarde he llegado a reconocerle en alguna obra de Shostakovich o de Gerhard, no sé si conscientemente reconocido o no; quizá sí en el caso del segundo, casi seguramente reinventado en el del primero. Desde la primera audición de esta danza, ha estado clavado en mi cabeza, asomándose a mi música como un elemento rítmico de indudable valor, pero siempre con la mente dispuesta a intentar sacar de él, redescubrir, el misterio que para mi encierra. Al comenzar esta obra, *Meditación*, surgió inmediatamente como elemento principal, como motivo esencial del pensamiento musical, y de esta forma llegó el día de enfrentarme a él y yo sabía que a medida que lo trabajara iría descubriendo ese potencial dramático que llevaba persiguiendo años y años. No sé si lo he conseguido o no. Puede que sea más no que sí, pero estoy seguro de que volveré a él algún día, bajo otra forma, para otra formación instrumental distinta (¿quizá un cuarteto?) y puede que entonces, con un poco más de sabiduría musical, alcance la meta que me ha escapado hasta ahora y que he intentado alcanzar siempre”. Por mi parte, solo añadiré que el hipnótico motivo de la Baila de Ibio se va convirtiendo con el paso de los años en

llamada que ha atraído a buen número de nuestros compositores. A esta aparición en la pieza de Rincón cabe sumar, por citar solo dos, las que encontramos en la pianística *Danza de los bisontes*, de Dúo Vital, y en la gran *Misa polifónica cántabra* de Miguel Ángel Samperio, hitos ambos de nuestra historia musical.

**Antología de Compositores de Cantabria**  
Como siempre, en estos ya tradicionales conciertos dedicados a la creación autóctona de Cantabria con los que la Fundación gusta de clausurar su nutrida oferta musical de todo un año, el programa que hoy escucharemos –bien podría decirse “descubriremos”– se recogerá en un CD que se editará el año entrante dentro de la Antología de Compositores de Cantabria, la colección que viene publicando la Fundación desde hace más de una década y que con este irá por su decimosegunda entrega. Les animo a hacerse con ella; al disfrute sumarán la constatación de mucho de lo que hemos afirmado más arriba.

*Esteban Sanz Vélez*